ANO I (BRASIL) S. PABLO, 25 DE SETIEMBRE DE 1899 NUM. 5

EL GRITO DEL PUEBLO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PROLETARIADO

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Toda la correspondencia de Administración y Redacción diríjase á A. Lago, Av. Rangel Pestana 272

Número suelto 100 reis
SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Importante

Por causas agenas á nuestra voluntad se ha retrasado la publicación de EL GRITO DEL PUEBLO.

Advertimos á nuestros amigos y correligionarios que no indica el retraso en la publicación el que nuestra fé se haya quebrantado lo más mìnimo.

Todo al contrario: estamos seguros de que muy en breve han de ser numerosos los partidarios de las ideas demoledoras que sustentamos.

Sigan nuestros compañeros prestàndonos su concurso adquiriendo nuevas suscripciones que lo demás ya vendrá, esto es, el dìa en que se pueda hacer en S. Pablo algo práctico en beneficio del proletariado.

LOS REDACTORES

CONTRASTES

III

Dijimos en nuestros anteriores artículos que el hombre, como cualquier otro animal, lucha principalmente por adquirir una buena nutriciòn, sin la cual no es posible fecundar la especie como exigen las leyes naturales.

Para garantir la nutrición, esto es, la vida, el hombre en todos los tiempos de su desenvolvimiento, háse visto obligado á reunir provisiones de toda clase. Es por esa causa que los más astutos ó más fuertes, para gozar mayores regalias, con el menor esfuerzo corporal, procuraron esclavizar á sus semejantes utilizándose del trabajo ageno.

De ahí la acumulaciòn en pocas manos; de ahí el prisionero de guerra; de ahí el siervo; de ahí el esclavo; de ahí el asalariado moderno; de ahí, en fin, el derecho de propiedad privada.

Niugún economista, ni los mismos defensores de la burguesía, niegan que la riqueza sea mercancía acumulada.

Carlos Marx, en su magistral obra «El Capital» después de escalpelar la sociedad capitalista imperante, dice con elocuencia por nadie refutada, que la principal riqueza son las mercancias que sirven de alimento á la especie humana.

El màs avaro daría un palacio por una gallina asada, daría un monte de bãrras de oro por una taza de caldo si se encontrase en sìtuaciòn en que esto le fuese exigido para salvarse de una muerte cierta.

Las cuestiones morales, intelectuales, políticas, filosóficas--dice el propio Marx--son secundarias y dependen de la cuestiòn ecorómica.

Por ese motivo, y de acuerdo con el grande pensador, nosotros aconsejamos ai pueblo que luche por su emancipación económica.

Es un hecho innegable que los seres para poder discernir y pensar atinadamente deben tener bien nutrido el estómago.

El punto de partida, pues, del proletariado ha de ser la conquista del pan, ó lo que es lo mismo, asegurar la comida.

Niegan algunos sentimentalistas, y hasta algunos que tienen ribetes de socialistas, el que la cuestión social sea principalmente una cuestión de estómago, porque, según ellos, entonces todas nuestras teorias responden á la más perfecta animalidad.

No es de admirar que tales sandeces sean propaladas. Hemos visto hombres que para llevar un pedazo de pan á sus hijos, llamándose librepensadores, los han bautizado y mandado decir misas por arrancar de las «llamas del Infierno» á parientes que les dejaron algunas pesetas de herençia.

Sin embargo, los que son más fuertes y más inteligentes estamos seguros de que no pueden ser sometidos al yugo capitalista por una limosna degradante.

Es preciso arrojar de nuestras conciencias las innumeras mentiras que nos legaron los especuladores pasados y presentes con el fin de mantenernos en eterna esclavitud.

En el próximo número haremos la fisiología del «derecho de propiedad», que es el grande crimen que subsiste en las actuales leyes burguesas.

La propiedad privada es el verdadero tronco del árbol burgués

y es preciso arrancarle de raíz. Contra esa propiedad es contra la que deben asestar sus baterías todos los hombres que sientan en sus pechos amor profundo á la Libertad á la Igualdad y á la Fraternidad.

MARX.

¡ATRAS!

¡Atrás, sí, atrás aquellos que, juzgándose civilizados, contemplan impasibles los almacenes repletos de víveres, los bazares atestados de ropas, mientras el pueblo desnudo es acosado por el hambre!

¡Atrás, sí, atrás aquellos hombres que habiendo cultivado las ciencias, observan tranquilos cómo se pueblan las cárceles de seres desgraciados por cometer leves delitos, mientras los ilustres ladrones de la industria, el comercio, la agricultura y la banca pasean libremente en lujosos trenes ostentando el producto de sus robos!

¡Atrás, sí, atrás los moralistas pagados que inculcan al pueblo ideas de resignación, mientras ellos en alegres banquetes derrochan cuantiosas sumas!

¡Atrás, sí, atrás los falsos patrioteros que, con la máscara del honor, son capaces de comerse cuanto les venga a mano de la propia patria y de ahorcar á sus paisanos si en ello ven ganancia!

¡Atrás, sí, atrás los periodistas mercantiles que falsifican la opinión pública por enriquecerse, vendiéndose algunas veces por cantidades insignificantes!

¡Atrás, sí, atrás cuantos no digan con franqueza que odian profundamente á la sociedad actual que pervierte todos los sentimientos nobles al impulso de torrentes de oro!

¡Atrás, atrás, sí, todo cuanto sea esclavitud, resignación, servilismo y cobardía!

¡Viva la Revolución Social!

M. D. A.

EL XX DE SETIEMBRE

En S. Pablo

La burguesía de esta capital, muy principalmente la italiana, no puede estar satisfecha del proceder que siguieron sus esclavos el dia 20 de Setiembre.

A pesar de los numerosos reclamos hechos por la Comisión de festejos; á pesar de las contínuas excitaciones de «La Tribuna» y «Fanfulla», la más completa frialdad pudo notarse en la mayoría de los que en años anteriores venian siendo los primeros en acudir al llamamiento de los patrioteros italianos.

Ni siquiera ha servido el torpe recurso empleado por el Conde Antonelli, enviandonos un centenar de operarios falsificados para enseñarnos la «mansedumbre» y el servilismo que deben emplear los que quieran ser eternos esclavos del capital.

Esos desgraciados estómagos agradecidos, cuando vuelvan á Rio, bien pueden decir al Conde que si es verdad que la Comisión de festejos los llenó la panza, no es menos cierto que el pueblo obrero de S. Pablo les volvió completamente las espaldas.

No podia suceder de otro modo. Hacia un año que la vil canalla patriotera italiana, acosada por los poderosos realizó en esta propia ciudad el asesinato de Polinici Matei, obrero honrado que solamente cometió el delito de tener ideas humanitarias y libre-pensadoras.

Como es natural, la parte más sana y más consciente del proletariado de S. Pablo, no podia ver sin repugnancia el banquetear grosero de los que llenan de barro hasta la memoria de aquellos á quienes quieren rendir tributo.

¡El nombre de Garibaldi eruptado por esos mercaderes es el colmo de la desvergüenza! ¡Farsantes! Mas, estamos satisfechisimos de la jornada torpe y servil que el 20 de Setiembre realizaron nuestros enemigos.

Ella arroja más luz sobre los cerebros proletarios que todo cuanto nosotros pudiéramos desear. Su conmemoración quedó reducida á estos tres hechos: comer, beber y... «evacuar».

. . .

Por otra parte, mientras los arlequines de la burguesía en medio del ridículo producido por el vacío que les hizo de pueblo, se encerraban en los hoteles á preparar indigestiones, la masa pura, viril y pensante; la masa que de veras ama los progresos de la humanidad y que solamente por ellos se sacrifica, con una seriedad y corrección propias sólo en seres conscientes que poseen corazón sano, acudía el dia 20 de Setiembre al llamamiento que obscuros compañeros de explotación les hacian para ir al Cementerio de Araçá á rendir homenaje al asesinado Polinici Matei.

A las 2 de la tarde, numerosos grupos de trabajadores de todas las nacionalidades invadian la plaza de S. Francisco, punto designado para organizar la manifestación fúnebre.

A pesar del inusitado y nunca visto aparato de fuerza policial; á pesar de hallarse la plaza completamente invadida por fuerzas de caballería y á su frente todas las autoridades locales, los trabajadores que llegaban, conteniendo en sus pechos la ira natural que producia la manera cómo un gobierno, que se dice libre, deja ejercer el derecho de reunión, mostrábanse tranquilos esperando la Comisión organizadora, que media hora después de la anunciada apareció acompañada de tres valientes compañeras que traian en sus manos una grande y bien construida corona de flores naturales con dedicatorias al primer mártir de la causa socialista en el Brasil.

Con majestuoso respeto, y sin proferir la menor palabra, los grupos se apiñaron en torno de la Comisión, uno de cuyos miembros, dijo muy atinadamente: que el dia no era de algazara ni propio para dar vivas ó mueras, sino dia de luto y de propaganda seria, por lo cual aconsejaba la mayor serenidad de espiritu á los concurrentes durante el trayecto á recorrer.

Como movidos por el mismo pensamiento, cual si una corriente eléctrica comunicase en secreto las ordenes, asi procedió el numeroso cortejo de trabajadores que recorrió las calles de la ciudad hasta llegar al Cementerio.

Ni una voz, ni un grito.

¡Qué solemne lección llevaron los enemigos de la clase trabajadora!

Las precauciones policiales fueron dignamente contestadas con la majestad del silencio.

Caballeria delante, caballeria detrás, caballeria por los costados, caballeria por todas partes; más todo inútil.

La serenidad, siempre imperturbable de los manifestantes contuvo los impulsos violentos de la fuerza armada.

Llegado el cortejo al Cementerio, el acto resultó aún más solemne.

Rodeada la sepultura de Polinici por la multitud y colocadas las coronas, con voz emocionada, más briosa, usaron de la palabra los compañeros Bruschi, Bartolomazzi, Ferrari, Mota y Diego, condenando á los asesinos inconscientes de Polinici, y sobre todo, señalando el modo cómo tienen los trabajadores que proceder para sepultar la sociedad capitalista. Los oradores fueron escuchados con profundo respeto y en los semblantes de todos notábase una completa identidad de pensamiento.

Aquel respetuoso silencio era la contestación más apropiada que podian dar los obreros libres de San Pablo á la bulla y algazara que en medio de libaciones degradantes producia la burguesia italiana en los hoteles y fondas de la capital.

¡Adelante, compañeros, y que lo hecho el 20 de Setiembre de 1899 sirva de estímulo para mejores y fructíferas empresas!

¡Gloria á los mártires del Socialismo!

Maldición eterna para los verdugos.

* * *

En la Liga Democrática Italiana

Esta Sociedad, compuesta en su totalidad de trabajadores socialistas conscientes, no podia tomar parte en la manifestacion, banquetes, borracheras y demás payasadas que los patrioteros italianos realizaron so pretexto de recibir «dignamente» al jacobino Centro Operario de Rio de Janeiro, compuesto de aduladores del Conde Antonelli.

La Liga Democrática queriendo protestar de semejante comedia bufa, solemnizó el 20 de Setiembre con una conferencia, en la cual debería hablar nuestro compañero Arturo Breves.

Este amigo, debido á encontrarse enfermo, no pudo cumplir su cometido, sintiendo todos no haber escuchado su elocuente y persuasiva palabra.

A falta del orador oficial, y hallándose la sala de la Liga completamente llena de correligionarios, éstos pidieron que hiciesen uso de la palabra los compañeros Benjamin Mota, Esteban Estrella y Bruschi que en elocuentisimas palabras retrataron el verdadero significado del 20 de Setiembre, negando los tres que en ese dia fuese conquistada la libertad del pensamiento, y excitaron á los presentes á continuar luchando por la causa Socialista, única capaz de acabar definitivamente con los papas, los reyes, presidentes y demás lacayos del capitalismo.

Al terminar fueron calurosamente aplaudidos por la concurrencia que salió satisfecha de la velada que la Liga Democrática organizó.

Nuestros parabienes á tan buenos correligionarios.

ES INUTIL

Por mucho que se esfuercen los encubiertos enemigos de este periodico; por mucho que agucen el entendimiento para impedir el desarrollo de las ideas socialistas que sustentamos, no podrán lograr su intento.

Los solapados medios que están empleando los mal avenidos con toda idea de progreso han de darles resultados negativos.

¿No comprenden esos ciegos que allí donde haya explotados que entiendan nuestro idioma y conserven un átomo de dignidad, han de sentir alegria inmensa al leer un periódico que defienda sus intereses?

¿Existe ó no explotación horrenda de las masas populares?

Existe; nadie lo niega. Pues si existe, los explotados han de rebelarse más tarde ó más temprano contra las causas que originan su malestar.

No es con persecuciones directas ó indirectas como se logra reducir á silencio á los defensores del Socialismo.

Si nuestros enemigos tuviesen ojos y menos soberbia, verían los denodados esfuerzos que hacen los trabajadores de todos los paises por libertarse del yugo explotador; verian cómo toscos proletarios prefieren ser carne de presidio antes que soportar la odiosa tiranía del capital: verían cómo aumenta vertiginosamente las filas obreras que se cobijan bajo los pliegues de la bandera roja.

El que en el Brasil no esté muy concentrada la propiedad, no indica que las ideas emancipadoras no tengan razón de ser.

La miseria moral y material sentó sus reales en este pais lo mismo ó peor que en Europa.

Luego la lucha de clases es fatal. El pobre y el rico están frente á frente. La armonia se ha hecho pedazos. Además, la rapidez con que se introducen en esta nación los aparatos mecánicos para la industria, es buea muestra de que la cuestión social es la cuestión latente.

Es inútil que nos pongáis trabas, lacayos del capital. Con vuestras torpezas acrecentáis nuestros brios y los de toda la clase obrera para acabar con todas las infamias que comete la sociedad de que sois dóciles servidores.

Cuanto más apretéis más pronto acabarán vuestros soberbios patronos de cometer infamias.

V.

Por S. Pablo

—

Persecución injustificada

Según nos refieren personas que nos merecen entero credito, parece que existe una persecucion infundada contra el carpintero de la Compañía inglesa en el Pary, Carlos Portalupi.

Repetidas veces le han dirigido cartas anónimas amenazándole de muerte.

Y lo extraordinario del caso es que no son los trabajadores á sus órdenes ni los jefes superiores los que sienten descontento hacia Portalupi, sino que, según averiguaciones, el que se tienen sospechas de que emplea tal procedimiento es un individuo empleado en otro servicio y que falta constantemente al exacto cumplimiento de su deber en la misma Compania Inglesa, y que, al parecer, tiene injustificada animosidad personal contra Portalupi.

Aconsejamos á este honrado carpintero que no haga caso de amenazas misteriosas y que continúe en su puesto siendo, como hasta el presente parece haberlo sido, un buen camarada de los carpinteros que con el trabajan.

Si hay por parte de los obreros carpinteros del Pary alguna queja seria que formular contra Portalupi, formú-

lenta públicamente, y entonces seremos nosotros los primeros en poner estas columnas á su disposición.

Si, por el contrario, como creemos, son mezquinas autipatias ó intrigas personales las que mueven el odio contra un trabajador honrado, entonces aconsejamos á esos carpinteros que apoyen á Portalupi y desprecien á quien para decir lo que piensa ó siente oculta su nombre en las tinieblas.

Los seres viles y cobardes siempre lanzaron calumnias por el mismo procedimiento que emplea el amenazador de Portalupi.

Tiranía, explotación y robo

En los almacenes del Pary hay un jefe del Tráfico que si no se enmienda, le cantaremos las cuarenta y veinte más.

No se contenta ese... hombre con obligar á trabajos forzados á los operarios que alli prestan sus servicios, sino que los cercena el salario cuando la carga ó descarga disminuye, obligándolos á paseo forzoso el día que hay escasez de trabajo.

Lo que estamos averiguando es si los dias que manda hacer fiesta á los obreros, los salarios son pagados por la Compania y el dicho jefe se los mete en la barriga.

¡Pardiez que lo hemos de averiguar! Y si lo conseguimos... entonces no será sabroso para el «susodicho» lo que resulte, y tendrá que reconocer que á cada puerco le llega... su San Antón

MENUDENCIAS

Como el pez en el agua

Con el orgullo y desenfado naturales en los vencedores; con la altaneria propia en quien derrotó en buena lid á ejército más numeroso y mejor armado que el suyo; así han hablado desde su cátedra los iberos que llevan mucho tiempo «trabajando de oficio».

Tomen, tomen esa lección catoniana aquellos que pensaban redimir la colonia espanola del Brasil publicando biografias y retratos de las eminencias urbanas y campestres que viniendo de su patria con los zapatos al hombro, han sabido reunir algunos contos, gracias á su laboriosidad, inteligencia y... honradez.

Decididamente, en esta ocasión nos rendimos á la evidencia de los hechos, y Dios nos libre de meter nuestro cuarto á «iberos», por que estamos ciertos de ser enterrados en el panteón del silencio.

De todos modos, como el «hombre es débil», hemos de recordar que del árbol caido...

El difunto «Diario» para estar tranquilo en la sepultura sólo le falta que después de ajustar las cuentas con Dios por los muchos desatinos que publicó durante su breve existencia, liquide también sus cuentas con los tipógrafos que dejó en el purgatorio.

¡Siempre lo mismo!

Los facenderos suponen que el dar poca ganancia el café consiste en que los colonos cobran excesivo salario.

Por esta razón algunos han resuelto rebajar 50.000 reis en cada mil piés de café que el obrero cultive.

De este modo quedará reducido el salario anual de los trabajadores á 250.000 reis.

Con los cuales pueden estar en perpetua pandega y aclamar entusiasmados á los pobrecitos facenderos.

Y tengan en cuenta los trabajadores de los cafetales que deben estar doblemente contentos con la rebaja de los salarios, pues de no conformarse, se pondria en práctica el monumental proyecto del doctor Jaguaribo: instruir «macacos» para la recolección del café,

Pero, qué bestia y ladrona es la clase burguesa!

Por el mundo

AUSTRIA

Subleváronse en Bessaravia los campesinos acosados por el hambre.

Y el gobierno les mandó inmediatamente ¿pan? No, soldados con fusiles.

ESPANA

Los panaderos de Albacete han triunfado totalmente en la reclamación que hicieron á sus patronos de disminución de horas de trabajo.

— En Jeréz se publican actualmente tres periódicos defensores de la clase obrera.

— En Pontevedra los carpinteros han conseguido 25 céntimos de aumento en el salario.

— Los obreros del dique en Gibraltar, se han declarado en huelga reclamando disminución de horas en el trabajo y agua potable.

—En la Linea se ha inaugurado un importante Circulo Obrero, del que se esperan resultados beneficiosos á las ideas emancipadoras.

—En Bilbao la agitación obrera es indescriptible apesar de las persecuciones gubernamentales. Los valientes obreros de las minas no cejan un instante en hacer reclamaciones justisimas. La huelga de «La Vizcaya» ha sido una buena muestra de que la solidaridad obrera en Bilbao está arraigadisima.

— Los mineros de La Folguera (León), habiendo sido atendidos en sus reclamaciones han vuelto al trabajo.

— Lo mismo que los anteriores, los guanteros de Burgos han vuelto al trabajo, después de obtener una completa victoria en las reclamaciones que formularon.

Suscripción voluntaria

Á FAVOR DE

"EL GRITO DEL PUEBLO"

	REIS
José Sanz Duro	2.000
M. Farré	1.000
A. Lago	1.000
V. Diego	1.000
P. Alarcón	1.000
Fidel Iza	500
José Carnicer	500
Un anónimo	1.000
Estevam Estrella	1.000
Georg Zenker	1.000
Adriano into Figueiredo	1.0000
L. Gomes	1.0000
A. Oliveira	500
Serafin Alvarez	1.000
Bartolo Garret	1.000
Joaquin Sanches	500
Manuel Sempre Pinto	1, 000
José salgado	2.000
Folletos «Zola-Dreyfus»	1.300
Luis Huete	1.000
Truchi Nicola	500
Alfredo Inocenzi	1.000
R.	2.000
Revelles	1.000
Para la cámara municipal	10.000
Carlos Portalupi	10.000
Socialistas de Santos	5.000
Bruno Meyer (Rio Claro)	2.000
Luis Diego del Camino	200
Benjamin Mota	5.000
Reis	57.000
Deficit para el número 5	22.000

«EL GRITO DEL PUEBLO»

Puntos donde se halla á la venta y se admiten subscripciones:

V. Diego, Avenida Rangel Pestana, 272.

J. Sanz Duro, Avenida Intendencia, 14.

Fidel Iza, Rua Carneiro Leão 93, cuarto n. 9.

J. Murcia, Rua Consolação, 307.

En estos mismos domicilios se expende á precio voluntario, el folleto de nuestro amigo Benjamin Mota, titulado «Zola-Dreyfus.